

Artículos / Artigos / Articles

FRAGMENTOS DEL PASADO DO PASSADO

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA • REVISTA DE ARQUEOLOGIA

Nº 3 | 11-26 (2017)

REFLEXIONES ACERCA DEL SACRIFICIO. UNA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DEL ANÁLISIS DEL ARTE RUPESTRE DEL SITIO ABLOMÉ 3 (GUACHIPAS, SALTA)

*Considerations about sacrifice. Analyzing Ablomé 3 rock art
archaeological site (Guachipas, Salta)*

María Pía Falchi

Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano.
3 de febrero 1370, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
mpiafalchi@yahoo.com.ar

AZARA
FUNDACIÓN DE HISTORIA NATURAL



Universidad Maimónides

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es describir y discutir las escenas del sitio Ablomé 3 (Dpto. Guachipas, Salta) que aluden a rituales de sacrificio. Se busca revalorizar el papel de las escenas en el arte rupestre como elementos que permitan aproximarnos al contexto de significación de las representaciones. La serpiente con una figura humana en sus fauces, las cabezas trofeo y una escena de figura humana horizontal rodeada de personajes conforman junto con otros motivos típicos de la iconografía adscripta a los Desarrollos Regionales (1000-1450 d. C.), un conjunto único por su fuerte carácter anecdótico. Se recorren los argumentos y las fuentes etnohistóricas que apoyan la hipótesis de que la iconografía Santamaría está íntimamente relacionada con conceptos sacrificiales.

Palabras clave: arte rupestre, sacrificio, serpiente, cabeza trofeo, Noroeste argentino.

ABSTRACT

The objective of this study is to describe and discuss the scenes site 3 Ablomé (Dept. Guachipas, Salta) alluding to sacrificial rituals. This paper seeks to enhance the role of the scenes in the rock art as elements that allow us to get closer to the context of meaning of representations. The serpent with a human figure in its jaws, trophy heads and a scene of horizontal human figure surrounded by characters, make up along with other typical motives of the Regional Developments Period iconography (1000-1450 a. C.) a unique rock art site for its strong anecdotal nature. Arguments and ethno historical sources that support the hypothesis that Santamaria iconography is closely related to sacrificial concepts are also described.

Key words: rock art, sacrifice, snake, trophy head, Northwestern Argentina.

INTRODUCCIÓN

Siguiendo la línea de trabajos anteriores (Falchi 2014; Podestá *et al.* 2013), el objetivo de este trabajo es profundizar en el significado del arte rupestre de la microrregión Guachipas, Salta (Argentina). En este caso se explorarán los conceptos de ritual y sacrificio reflejados en el arte rupestre de esta región durante el Período de Desarrollos Regionales (1000-1450 d. C.). Los sitios con arte rupestre de este espacio muestran representaciones particulares que permiten intentar un examen en este sentido. El sitio quebrada de Ablomé 3 (en adelante ABL 3) se distingue del resto de los sitios arqueológicos con arte rupestre de la microrregión por tratarse de un gran panel cuyas representaciones conforman varias escenas complejas con multitud de figuras humanas en diferentes actitudes. El sitio se describe someramente pero, debido a la complejidad de las escenas, se plantea la conveniencia de profundizar la comprensión de los diferentes elementos que lo conforman antes que el mismo en su totalidad.

A medida que se progresa en la comprensión de las partes, surgirán nuevas líneas de análisis que contribuirán a enriquecer el proceso de interpretación del panel en su conjunto. Por esta razón, para este análisis se han seleccionado tres escenas que se han considerado pertinentes para discutir la representación de una posible escena de rituales de sacrificio. En un trabajo anterior (Falchi 2014) se propuso, sobre la base de la información etnohistórica recopilada que la representación de varas emplumadas en ABL 3 y otros sitios de la microrregión, se relaciona con rituales andinos de fertilidad. En el caso que aquí nos ocupa se evaluará si las escenas seleccionadas y analizadas refuerzan el concepto de rituales de sacrificio

de fertilidad, o si aportan nuevos elementos para la interpretación de las representaciones.

Coincidimos con May y Domingo Sanz cuando afirman, en su revalorización del análisis de las escenas de arte rupestre, que *"...rock art narrative scenes and compositions may reflect facets of human behavior often invisible in most other aspects of the archeological record, such as social organization and a wide range of socio-cultural activities and practices, even when chronology of the art is uncertain"* (May y Domingo Sanz 2010: 35).

Entre la bibliografía disponible que utiliza crónicas para identificar rituales en el área andina interesa destacar a Núñez y Castro (2011). Estos autores se ocuparon del reconocimiento de rituales prehispánicos andinos y reconocieron las dificultades que existen para documentarlos. Sin embargo, afirman *"que las representaciones iconográficas disponibles suelen ser a veces tan naturalistas y explícitas que permiten identificar personajes sacralizados..."* (Núñez y Castro 2011: 153). Su trabajo se basa en el análisis de un documento sobre extirpación de idolatrías que aporta valiosas descripciones para identificar artefactos relacionados con cultos andinos de fertilidad. El caso aquí presentado se ajustaría a lo que estos autores describen como *"representaciones iconográficas naturalistas y explícitas"* dada la cantidad de detalles que muestran la mayoría de las figuras analizadas.

Asimismo, una posibilidad que es necesario considerar es que las escenas de ABL 3 sean la representación de un mito. Un mito que es necesario transmitir y recordar entre los miembros de la comunidad, ya otros autores han considerado la importancia del arte rupestre como vehículo para comunicar la *"memoria social"* (Armstrong 2010; Martel 2012, entre otros). Martel afirma que

una de las propiedades intrínsecas del arte rupestre es su potencial en la construcción de la memoria social (Martel 2012). Por su parte, Severi propone “(...) formular una antropología de la memoria social tal como se funda en las tradiciones iconográficas. El uso crítico de este método requiere extender el contexto de estudio de las iconografías (...) a su relación con la memorización de las palabras (...) Esta nueva perspectiva nos llevó a identificar el rol específico de la imagen en las prácticas ligadas a la memorización de un saber” (2009: 107).

Desde esta amplia perspectiva, se abordará el análisis de las escenas seleccionadas del conjunto de ABL 3, considerando sus relaciones iconográficas con otros elementos del contexto arqueológico regional y sus posibles interpretaciones.

LA MICRORREGIÓN GUACHIPAS

Desde el año 1998, dentro del marco del Programa de Documentación y Preservación del Arte Rupestre Argentino (DOPRA-RA-INAPL), se vienen realizando estudios sobre las representaciones rupestres de la microrregión Guachipas, ubicada en el departamento homónimo en el centro de la provincia de Salta, Noroeste argentino (Figura 1). Inicialmente, las investigaciones se focalizaron en el estudio de la localidad arqueológica Cerro Cuevas Pintadas (Rolandi *et al.* 2002). Posteriormente se incluyeron otros sitios como la gruta pintada de El Lajar, la cueva de Carahuasi y varios aleros ubicados en la quebrada de Ablomé, ésta última al norte de la microrregión (Am-

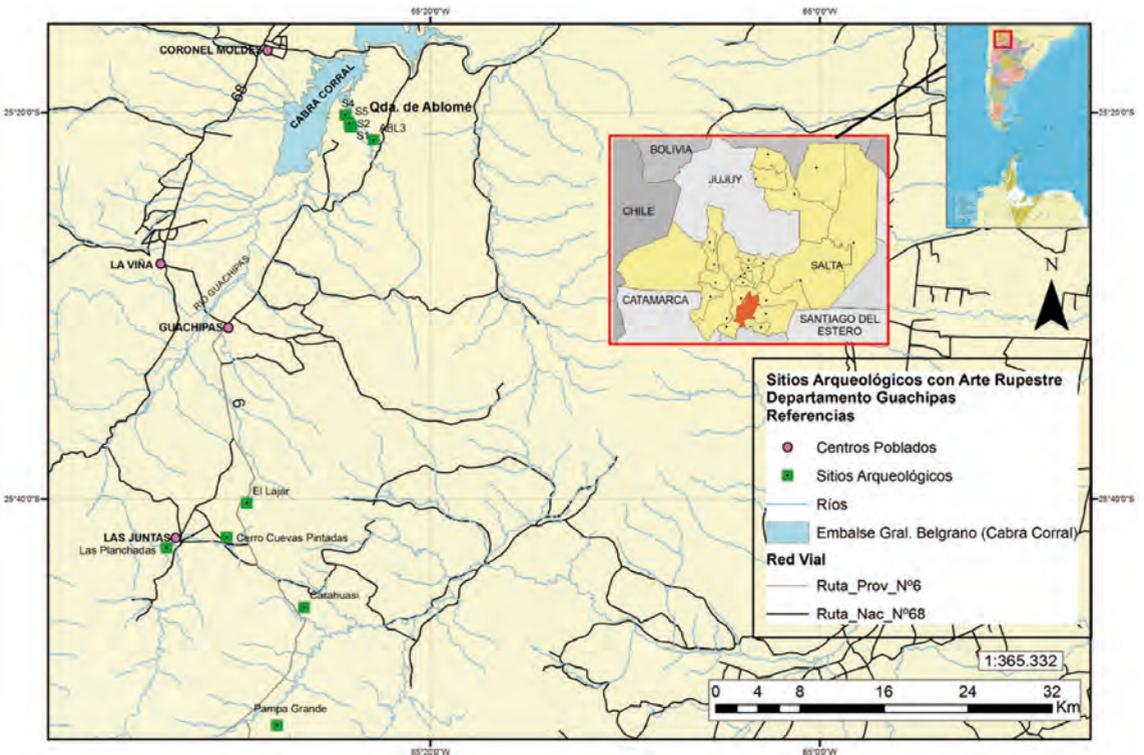


Figura 1. Mapa y ubicación de ABL 3 y otros sitios mencionados en el texto.

brosetti 1895; Aparicio 1944; Podestá *et al.* 2013 y 2014; Falchi 2014). Los soportes utilizados para la ejecución de las pinturas son aleros y abrigos labrados en un conjunto de sierras que forman parte de la cordillera Oriental (Turner y Mon 1979). En términos geológicos, la roca soporte corresponde a areniscas rojas del subgrupo Pirgua (grupo Salta). Estas serranías presentan escarpadas cadenas montañosas separadas por valles profundos entre los que se cuentan el Calchaquí, por el oeste, y el de Lerma, por el norte. La microrregión bajo estudio presenta una vegetación variada que responde a diferencias altitudinales. Así, el ambiente tiene la influencia de las tres ecorregiones que caracterizan el sur de la provincia de Salta: las Yungas, los bosques del Chaco Seco y el Monte de Llanuras y Bolsones. En algunos sectores dominan las plantas xerófilas con pastos duros que forman amplias praderas alternadas con isletas de arbustos. En los lugares más reparados se da el crecimiento arbóreo, además de matas de helechos y bromelias. En términos generales, se trata de un espacio geográfico apto para

la práctica ganadera llevada a cabo por las poblaciones actuales (Podestá *et al.* 2014).

ANTECEDENTES

En 1903 Ambrosetti publica un breve artículo donde da cuenta de cuatro sitios arqueológicos con arte rupestre en la provincia de Salta. El autor se refiere a la ubicación de dos de los sitios en la quebrada de la Bodega, actualmente esta quebrada se denomina Ablomé. Quebrada de la Bodega podría tratarse de un nombre local o antiguo para la misma quebrada. La figura 4 de dicho artículo es un dibujo del segundo sitio de La Bodega (Ambrosetti 1903: Figura 4) realizado por Eduardo Holmberg, que muestra una serpiente con una figura humana en sus fauces, varios antropomorfos y algunos camélidos en diferentes actitudes (Figura 2). Con respecto a los escutiformes que acompañan la escena, asume que serían contemporáneos de los de la cueva de Carahuasi. El autor aclara que el resto de las representaciones se encuentran muy

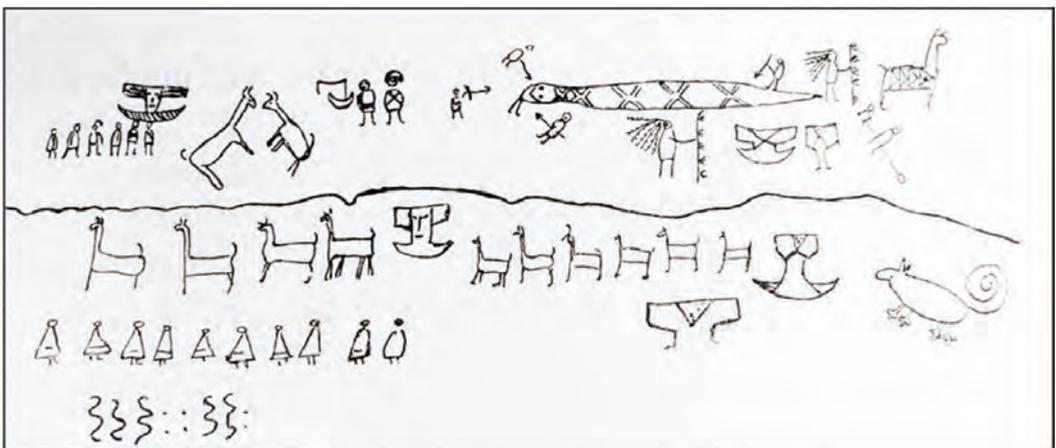


Figura 2. Ambrosetti 1903: Figura 4 (sin escala en el original).

desvaídas. En su descripción del conjunto menciona que las figuras humanas portan varitas emplumadas, ya descritas por los cronistas como los Padres Lozano y Guevara (Ambrosetti 1903), asignándole a la escena un significado ritual relacionado con los fenómenos atmosféricos.

En el año 2000, en una publicación especial sobre el área del dique Cabra Corral, Navamuel (Alonso *et al.* 2000; Podestá *et al.* 2013) describe el sitio adscribiéndolo al Período Agro-alfarero Tardío, estilo Santamaría. Navamuel menciona la inconfundible escena de la serpiente, los antropomorfos con bastón de mando y las cabezas trofeo (que Ambrosetti no había registrado previamente), no obstante no explora su posible significado (Alonso *et al.* 2000).

Por su parte, de Hoyos hace una presentación de este sitio denominándolo La Bodega 2. Realiza una detallada descripción de las representaciones (de Hoyos 2010), hace una propuesta de interpretación y resalta el carácter discursivo de las imágenes (de Hoyos 2012).

El Museo de Antropología de Salta realizó una documentación de los sitios en el año 2008. Por último, en el año 2011, dentro del marco del ya mencionado DOPRARA-INAPL, se realizaron los trabajos de relevamiento y documentación de la quebrada de Ablomé, y específicamente en ABL 3. En esta oportunidad se mantuvieron las denominaciones de los sitios utilizada por el Museo de Antropología de Salta, para el caso que nos ocupa en este trabajo: Quebrada de Ablomé-Sitio 3 (ABL 3).

EL SITIO ABLOMÉ 3

El sitio Quebrada de Ablomé 3 (ABL 3) se encuentra en una quebrada angosta si-

tuada en las Sierras Subandinas, en una zona intermedia entre la región Valliserrana y la llanura chaqueña, a una altitud de 1089 msnm. Se presenta como un alero (seis metros de ancho por cinco metros de alto), que presenta varias fracturas naturales de la roca. El emplazamiento dificulta su relevamiento ya que algunos de los motivos se encuentran a más de cinco metros de altura sobre una pared vertical apoyada en un talud de pronunciada pendiente. Esta característica del soporte supone también una dificultad en la ejecución de las representaciones.

Entre los 204 motivos relevados se observan camélidos agrupados, enfrentados o formando caravanas, uno de los casos muestra un antropomorfo guía que lleva un importante tocado de plumas y un arco. Se destacan los motivos de escutiformes (Podestá *et al.* 2013), de antropomorfos triangulares alineados, con vestimenta tipo túnica con cruces e indicación de peinados de moños hopi (Ambrosetti 1899: Figuras 79 y 80; Millán de Palavecino 1970; de Hoyos 2010 y 2012). Asimismo, se registran antropomorfos portando una variedad de objetos, una escena de coito y una escena particular que puede estar asociada anecdóticamente con la escena central de la serpiente. Se trata de una figura humana horizontal (¿difunto?), con brazos y piernas extendidos, sin indicación de vestimenta o tocado, la misma se encuentra rodeada de, al menos, 11 antropomorfos con indicación de túnicas con cruz en el torso y faja blanca.

En la porción superior del soporte se encuentra un motivo de serpiente con una figura humana en sus fauces rodeada por tres antropomorfos arrojando proyectiles y otros llevando armas, a escasos centímetros se ubica un personaje llevando una cabeza cercenada (Figuras 3, 4 y 5). Las escenas des-

criptas podrían estar relacionadas como la secuencia de un relato. Sacrificio, muerte y cabeza cercenada.

El tamaño de la serpiente comparado con el de las otras figuras del conjunto es desproporcionado (el largo de este motivo equivale al alto de 15 figuras humanas), por lo que se infiere que esta desproporción apunta a destacar la importancia de esta representación con respecto a las otras. La serpiente presenta cabeza triangular negra con delineado blanco y tiene un solo ojo. El cuerpo de la misma muestra rombos realizados con finas líneas blancas y termina con abultamientos que sugieren cascabeles, típicos del género *Crotalus* presente en la región (Figura 4). Finalmente, en proximidad a la cabeza del ofidio se encuentra una pareja de figuras humanas; la de la derecha, de cara triangular, se muestra de frente, lleva vestimenta tipo túnica con cruz y franja blanca a la cintura, peinado hopi y ambos brazos posados en el otro personaje. La figura de la izquierda, con la misma posición e igualmente de cara

triangular, lleva tocado de plumas y el cabello recogido, traje tipo túnica sólo con franja blanca a la cintura y tobilleras, con ambas manos sostiene un vara emplumada (Figura 5). Hacia la parte media de la serpiente se ubica otro antropomorfo similar al de la izquierda de figura anterior. En el extremo derecho del panel se ubica el tercer personaje con tocado y vara emplumada. De Hoyos denomina estos personajes como *varayoc*, es decir aquellos que portan la vara (de Hoyos 2012). En la parte inferior de este conjunto se observan cuatro cabezas trofeo cuyos rostros presentan las mismas características que las figuras humanas antes descriptas. Estas cabezas trofeo se exhiben en picas bicolors que se presentan como líneas sinuosas (Figuras 6 y 7). Todo lo descripto se ejecutó en blanco, negro y varios tonos de gris. A continuación se observa una figura de felino manchado con representación de colmillos, garras y cola enroscada, así como también un camélido con decoración de triángulos blancos en su interior (Figura 8).

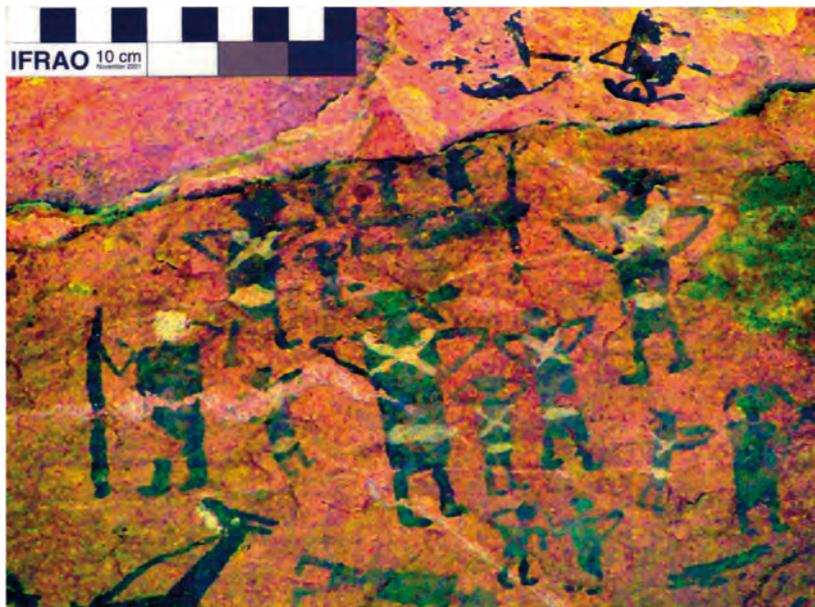


Figura 3. Escena de figura humana horizontal (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).

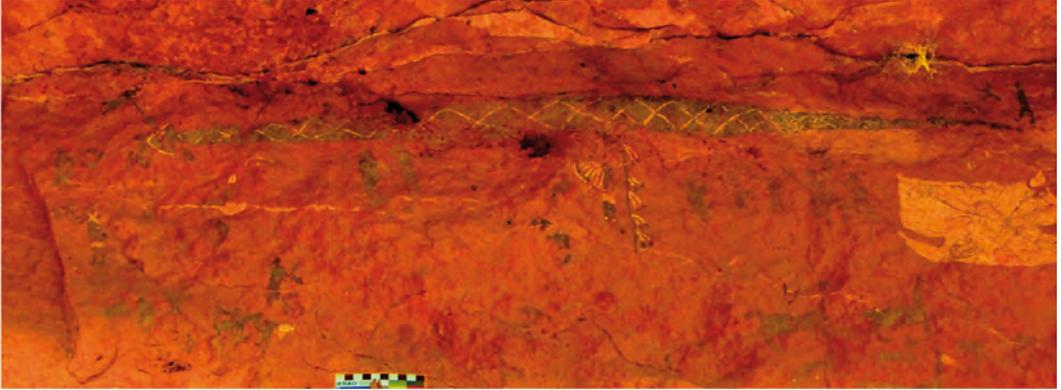


Figura 4. Escena completa de la serpiente con figuras humanas a su alrededor (imagen modificada con Photoshop).

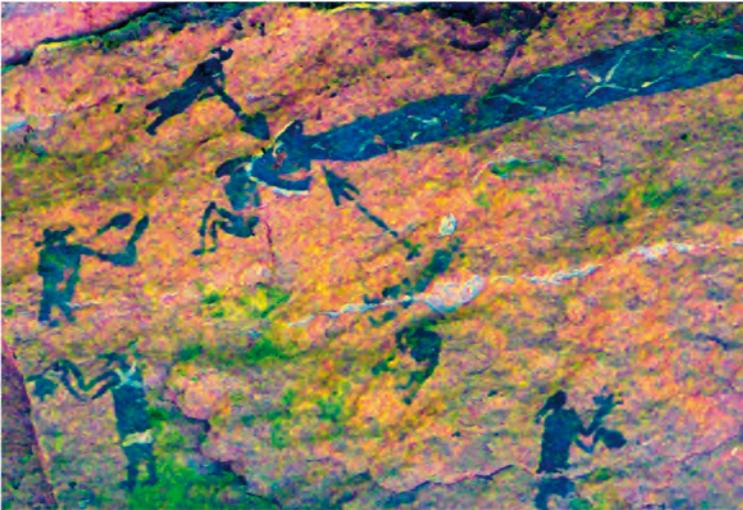


Figura 5. Detalle de serpiente con figura humana en sus fauces, sobre la izquierda figura humana con cabeza trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).



Figura 6. Detalle de parejas humanas con vara emplumada y cabezas trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech lab).



Figura 7. Detalle de cabeza trofeo (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).



Figura 8. Felino.

En el extremo derecho del soporte se registraron camélidos alineados y agrupados, lamentablemente este sector se encuentra más expuesto y como consecuencia mucho más deteriorado.

Interesa destacar la presencia de escutiformes (Figura 9) que se ha definido como un significativo visual de alto contenido simbólico en un contexto de creciente complejidad social y competencia intergrupala (Podestá *et al.* 2013). Asimismo, como ya se ha propuesto en trabajos anteriores (Podestá *et al.* 2013; Falchi y Podestá 2014), durante el Período de Desarrollos Regionales y en este ámbito regional, se desarrolló el estilo Santamaría caracterizado por sus urnas funerarias. Sin embargo, este estilo también se manifestó en otros soportes, entre los cuales se incluye el arte rupestre. En este sentido, asumimos que parte de las pinturas de la microrregión de Guachipas está relacionada con la estilística santamariana.

Como ya adelantáramos, de todo este complejo conjunto ya se han tratado en



Figura 9. Escutiforme (imagen modificada con Image-J DStrech ybk).

contribuciones anteriores los escutiformes (Podestá *et al.* 2013) y las varas emplumadas (Falchi 2014). En este trabajo se analizarán dos escenas que aluden a rituales de sacrificio: la serpiente con un antropomorfo en sus fauces y las cabezas trofeo.

Serpientes y cabezas trofeo: El sacrificio representado en ABL 3

Maisonneuve define el ritual como “un sistema codificado de prácticas bajo ciertas condiciones de lugar y de tiempo, que tienen un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y sus testigos, implicando la puesta en juego del cuerpo y cierta relación con lo sagrado” (Maisonneuve 2005: 12). En este marco se entiende el sacrificio como un tipo de ritual, definiéndolo como un acto de piedad, de adoración, de unión, de expiación y de propiciación. Ampliando el concepto explica que la noción de sacrificio implica la privación y la destrucción de algo precioso, incluido el sacrificio humano (Maisonneuve 2005: 30). Interesa destacar estos conceptos porque el ritual fue uno de los temas centrales en la cosmovisión del mundo andino (Manzo 2010). Por su parte, Nastri (2007), refiriéndose a la iconografía representada en las urnas Santamaría, propone que remite claramente a ideas de ofrenda y sacrificio.

Una de las características mencionadas en la descripción de la microrregión Guachipas es la presencia del bosque de cebil (*Anadenanthera colubrina* var. cebil). Este bosque se ubica en una cuesta conocida localmente como “la Cuesta del Cebilar”, a unos 20 kilómetros de la quebrada de Ablomé. El uso de alucinógenos está ampliamente documentado arqueológicamente en el Noroeste argentino por la presencia de tabletas para insuflar

sustancias psicoactivas, desde los tiempos del Período de Integración Regional (González 1977; Pérez Gollán y Gordillo 1993; Montenegro y Ruiz 2007, entre otros). Es factible asumir que esta especie, mencionada por numerosos autores como el alucinógeno por excelencia utilizado en ceremonias y rituales, también haya tenido una importancia destacada en la microrregión (Bovisio 2012), reflejada en el consumo local o como bien de intercambio a nivel regional. Al respecto se ha propuesto que dicho bosque se trata de la zona más próxima y accesible para su adquisición desde ambientes de puna. Cabe señalar que González en sus excavaciones en Las Pirguas (Pampa Grande, localidad arqueológica situada en el sector sur de la microrregión), recuperó en contextos funerarios Candelaria conchas usadas como recipientes y tubos para inhalas alucinógenos (González 1972). Este hallazgo permite relacionar el uso de alucinógenos en la región ya desde comienzos de la era cristiana.

Serpientes

La posibilidad de que la escena de la serpiente con una figura humana en sus fauces representada en el sitio ABL 3 sea una escena de sacrificio ritual, no sería desacertada teniendo en cuenta las evidencias arqueológicas relacionadas con el tema de otros ámbitos del mundo andino. En este contexto geográfico, las ocasiones en que se ofrecían sacrificios humanos eran de suma importancia para el destino de la comunidad, y el cuerpo humano constituía la máxima ofrenda que garantizaba al hombre el establecimiento de una comunicación con el ámbito de lo sagrado. A cambio de la entrega de lo "humano mismo" el hombre quedaba en condición de pedir a sus wakas que garan-

tizaran la continuidad de la vida natural, social y cósmica (Bovisio 2012).

En las representaciones analizadas en ABL 3, el lugar central y destacado en el panel de la representación de la serpiente, así como su tamaño, apuntan a señalar su importancia simbólica (Figura 4). Este elemento central en la decoración de las urnas Santamaría también fue considerado por Ambrosetti (1896) en sus reflexiones sobre esta representación, mencionando el culto a las serpientes y su participación en rituales:

"Los mismos Incas gustaban de las serpientes y en el Cusco tenían un recinto especial destinado a ellas, al que llamaban Amaru Cancha y a pesar de que Garcilazo, siempre empeñado en presentar á los Incas como de una religión exenta de fetichismo, diga que no solo las conservaban como una muestra de su grandeza, sino que también les servían junto con otros animales, para castigar á los criminales condenados á la pena capital, se trasluce la influencia del atavismo del culto de estos reptiles, el cual difícilmente podían extirpar y que el ofrecerle criminales no era sino la repetición, en una forma indirecta, de los sacrificios humanos que en otra época les hacían" (Ambrosetti 1896: 220).

Asimismo, este autor reflexiona sobre el simbolismo de la serpiente en la cultura calchaquí proponiendo su relación con fenómenos climáticos como el rayo y la lluvia y, como consecuencia, con el agua. Años después, Quiroga retoma las propuestas de Ambrosetti mencionando mitos y leyendas que refuerzan esta relación. Afirma contundente "Repito que en las urnas se ven serpientes por la razón fundamental de que en el sacrificio se demanda agua" (Quiroga 1992: 426). Por su parte, Bovisio (2012) rescata la importancia de las serpientes como anunciadores del ciclo de las estaciones, mientras que Nastro (2008) las relaciona con el rayo.

Un ejemplo, que reforzaría la relación de las serpientes con el mundo ritual Santamaría, es el hallazgo de una vasija de este estilo, procedente del sitio Tolombón (Salta) conteniendo restos óseos de anfisbenas correspondientes a un número mínimo de 21 individuos (Kligmann *et al.* 2011). Las autoras después de analizar las condiciones del hallazgo concluyen que éstas solo pueden deberse a un contexto de ofrenda ritual. Los fechados radiocarbónicos oscilan entre 800 y 350 años A.P. (Williams 2003; Kligmann *et al.* 2011). Asimismo remite a otro particular hallazgo en el sitio La Mesada de Carrizal (Belén, Catamarca), de urnas estilo Belén decoradas con motivos serpentiformes. Dentro de la urna que contenía al infante de mayor edad se recuperaron restos óseos de anfisbénidos correspondientes al número mínimo de 18 individuos (Tobish *et al.* 2005 citado en Kligmann *et al.* 2011). Tanto en el caso de Tolombón como en el de La Mesada del Carrizal las urnas estaban selladas.

En líneas generales, las opiniones de los diferentes autores relacionan, en estos contextos, la figura de la serpiente con sacrificios rituales vinculados a la obtención de agua, el éxito del ciclo agrícola y la continuación de la vida.

Cabezas trofeo

Con respecto a la interpretación de las cabezas trofeo como el otro componente de la escena que nos ocupa, en primer lugar corresponde definir las. La definición más clara es la que proponen Roldán y Sampietro (2011: 331): “Cuando en los rituales de sacrificio o en actos de guerra se cerceña la cabeza de un individuo y ésta recibe un trato especial para poder conservarla y

ser utilizada como objeto de múltiples significados, podemos decir que la misma se transforma en un “cráneo o cabeza trofeo”. Dentro de la tradición andina se destaca el ejemplo de la cultura nazca, en la que el derramamiento de sangre, y especialmente la remoción y enterramiento grupal de cabezas estaría vinculado íntimamente con la fertilidad agrícola y la regeneración (Prouls 2006 citado en Bovisio y Costas 2012: 6).

En su análisis iconográfico de la decoración de las urnas Santamaría, Nastri (2008) rescata representaciones de tipo sacrificial en la decoración de las mejillas de las urnas. El autor menciona e ilustra la presencia de cabezas trofeo y de figuras humanas con escudos o corazas, de similares características a las registradas en el conjunto pictórico de ABL3 (Nastri 2008: Figuras 14 y 15). Asimismo, destaca la importancia simbólica de la serpiente asociada con estos motivos.

Por su parte, Nielsen (2007) afirma que debemos entender las cabezas trofeo como reflejo de una ambigüedad que permitió que esta práctica asumiera múltiples significados en distintos contextos y épocas. El autor repasa distintos hallazgos en el área circumpuneña y las diferentes interpretaciones que se le ha dado a su presencia en el registro arqueológico y su representación: control del poder de los enemigos (Vignati 1930), veneración de los antepasados (Verano 1995), y rituales de fertilidad (Vivante 1973) para finalmente argumentar que en el Período de Desarrollo Regionales el sacrificador y la cabeza trofeo se relacionan con la guerra y el conflicto intergrupal. Lo que importa destacar de este autor es, que esta interpretación no excluye la vigencia de connotaciones y poderes que la representación de este personaje pudo haber adquirido previamente en otros tiempos y rincones de los Andes. “*Esta memoria que*

el ícono atesora es la que le permite tejer nuevas redes significantes al enfrentar condiciones novedosas, protagonizando el cambio pero reteniendo simultáneamente la impronta del pasado” (Nielsen 2007: 23).

Como señalan Roldán y Sampietro (2011) el hallazgo de cráneos trofeo en el Noroeste argentino es particularmente escaso comparado con los datos disponibles de los Andes Centrales. No obstante las autoras sostienen que existieron rasgos de pensamiento religioso común a todos los grupos culturales prehispánicos que habitaron la región. Asimismo, explican que las cabezas trofeo y las ceremonias estaban asociadas con ciclos de muerte y regeneración/renacimiento/fertilidad, con el fin de asegurar la continuidad y abundancia del ciclo agrícola. Estas a su vez, probablemente relacionados con situaciones de conflicto en las que el sacrificado se transforma en una suerte de ofrenda.

En sus exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande, Ambrosetti recuperó en el sector denominado Norte del Rincón, dos cráneos “sin los cuerpos correspondientes” (Ambrosetti 1906: 43). Mientras que en un cementerio cercano se encontraron dos urnas pintadas que contenían cada una un cráneo de infante (Ambrosetti 1906: 190). Estos hallazgos se destacan por su cercanía con ABL 3 y su asociación con cerámica Santa María, asimismo refuerzan la importancia del sacrificio en estas comunidades.

En el repertorio iconográfico santamariano se encuentran ejemplos de decoración con serpientes y cabezas trofeo en artefactos de bronce. En el trabajo de Ambrosetti acerca del bronce en la región calchaquí se ilustran varios casos. Campanas y discos con decoración de cabezas trofeo (Ambrosetti 2011: Figuras 66, 67, 68, 86c, 90 y 91), discos con decoración de serpientes (Am-

brosetti 2011: Figura 86), y también, con representaciones combinadas de serpientes y cabeza trofeo (Ambrosetti 2011: Figuras 91b, 92, 93 y 94). El autor resalta la similitud de esta decoración con la observada en las urnas funerarias de esta cultura.

INFORMACIÓN ETNOHISTÓRICA

El Inca Garcilazo de la Vega relata, en su capítulo de idolatrías y dioses de los pueblos que vivían antes de los Incas, que adoraban “A las culebras grandes, por su monstruosidad y fiereza: que las hay en los Antis de 25 y 30 pies -y más y menos- de largo y gruesas (muchas) más que el muslo. También tenían por dioses a otras culebras menores donde no las había tan grandes como en los Antis.” (Garcilazo de la Vega 1991: 29). Mientras que, para al referirse a las variadas *huacas* o “cosas sagradas” de los Incas menciona que, “(...) llaman huaca a las cosas muy feas y monstruosas que causan horror y asombro. Y así daban este nombre a las culebras grandes de los Antes, que son de a 25 y de a 30 pies de largo” (Garcilazo de la Vega 1991: 77).

Por su parte, Cristóbal de Albornoz en 1582 en su descripción de los diferentes tipos de guacas comenta: “Hay otro género de guaca que es cierto género de culebra de diferentes hechuras. Las adoran y sirven. Tomaron los Ingas principales sus apellidos. Nómbranse machacuay y amaro. Estas, quando pueden ser havidas vivas, las meten en tinajas grandes y las sustentan muchos año con sangre de coyotes y con yervas, y les hacen muchas fiestas y sacrificios” (Manzo 2010: 599). Ambas referencias señalan a las serpientes como *huaca* o cosa sagrada, pero interesa destacar la observación de Garcilazo con respecto al gran tamaño de las serpientes y la de Albornoz

con respecto a que se les hacían sacrificios. Si bien este autor no menciona sacrificios humanos resalta la organización de rituales en su honor.

DISCUSIÓN

Como anunciáramos en la introducción, el objetivo de este trabajo era profundizar en el significado del arte rupestre de la microrregión Guachipas y en su posible relación con mitos y rituales durante el Período de Desarrollos Regionales. Tomamos como centro del análisis las representaciones rupestres del sitio ABL 3, de las cuales se tomaron dos elementos: la serpiente con una figura humana en sus fauces y las cabezas trofeo. A partir de éstos, evaluamos si las nuevas representaciones analizadas refuerzan el concepto de rituales de fertilidad, ya propuesto para otras representaciones del sitio, si se relacionan con representaciones de conflicto intergrupales o si aportan otros significados.

No tenemos conocimiento de otra representación de serpiente de estas características, ni tampoco de la escena de la figura humana horizontal rodeada de otros personajes, con el agregado de cabezas trofeo, estas representaciones no se registran en arte rupestre del área de influencia Santamaría ni en otros soportes. Por esta razón, consideramos este sitio como excepcional. Sin embargo, como se ha señalado, la serpiente y las cabezas trofeo forman parte del repertorio iconográfico Santamaría. Lo destacable de ABL 3 es el detalle y la cantidad de elementos de acompañan estas representaciones que podrían estar conformando una suerte de relato.

A lo largo del trabajo recorrimos una serie de argumentos que apuntan a su significado

ceremonial o ritual. Las características del conjunto en el que están presentes cantidad de elementos de alto valor simbólico (serpientes, cabezas trofeo, escutiformes, varas emplumadas, figuras humanas ataviadas con atributos de jerarquía, figuras humanas armadas, felinos y camélidos en diferentes actitudes) nos permiten sostener que este análisis refuerza la propuesta anterior (Falchi 2014), en la cual relacionamos la representación de la vara emplumada en varios sitios de la microrregión (incluido ABL 3) con rituales de fertilidad. El agua, la fertilidad y las buenas cosechas están relacionadas con la serpiente si la consideramos como símbolo del rayo y las tormentas. No obstante, en este caso la serpiente no solo está presente sino que forma parte de una escena de sacrificio como parte de dichos rituales.

Por otra parte, la presencia de representaciones de figuras humanas armadas y de escutiformes también remite a situaciones de conflicto social, donde la cabeza trofeo denotaría el poder y la dominación sobre el adversario. Tanto el sacrificio ritual como el conflicto armado podrían ser significados complementarios.

Existe otra posibilidad que dejamos planteada, que este panel no sea la representación de un hecho o ritual específico sino la representación de un mito, en el que el rito y el arte rupestre funcionan como mnemotécnicos, como un espacio de la memoria social (Severi 2009). Esta posibilidad interpretativa todavía no ha sido desarrollada. Expresión de un ritual o de un mito, las características de visibilidad, tamaño y complejidad hacen de ABL 3 un sitio que nos llevará a recorrer un largo camino en el futuro, ya sea en la interpretación del sitio en sí mismo como en la integración de los significados emergentes en un nivel regional más amplio.

AGRADECIMIENTOS

A Diana S. Rolandi, M. Mercedes Podestá, Mirta Santoni, Guadalupe Romero y Anabella Vasini con quienes compartí el trabajo de campo en la quebrada de Ablomé. A Javier Natri, con quien cursé el seminario “Cosmologías aborígenes y hermenéutica arqueológica” donde se elaboró la primera versión de este trabajo. A M. Mercedes Podestá, A. Gabriela Guráieb y Marcelo A. Torres por sus valiosos comentarios.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso, R. N., E. Navamuel y E. Taruselli. 2000. *Cabra Corral. Geología-Arqueología-Historia*. Gráfica Editora, Salta.
- Ambrosetti, J. B. 1895. Las grutas pintadas y los petroglifos de la provincia de Salta. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVI: 311-342.
1896. El símbolo de la serpiente en la alfarería funeraria de la región Calchaquí. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVII (Cuadernos 4, 5 y 6): 3-14.
1899. *Notas de arqueología Calchaquí*. Imprenta y Litografía “La Buenos Aires”, Buenos Aires.
1903. Cuatro pictografías de la región Calchaquí. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 56: 3-13.
1906. Exploraciones arqueológicas en la Pampa Grande (provincia de Salta). *Publicaciones de la Sección Antropológica*, Facultad de Filosofía y Letras N°1:1-199.
- 2011 [1904]. *El bronce en la región Calchaquí*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Aparicio, F. de. 1944. La Gruta Pintada de El Lajar (Departamento de Guachipas, provincia de Salta). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 4:79:83.
- Armstrong, F. 2010. La memoria en la piedra. Un estudio exploratorio sobre el arte rupestre y memoria colectiva en el sitio Los Mellizos, Provincia de Choapa, Chile. Memoria para optar al Título de Arqueólogo, Universidad de Chile. Manuscrito en posesión del autor.
- Bovisio, M. A. 2012. Acerca de “wakas” y chamanes: cuerpos híbridos en la cerámica del valle de Ambato (pcia. de Catamarca, Argentina). En: Escalona Villalonga, C. y R. Navarrete (Eds.) *Somos de piedra, somos de barro. Arqueología del cuerpo en América Latina*, pp. 173-199. Editorial Académica Española, Saarbrücken.
- Bovisio, M. A. y M.P. Costas. 2012. “Cabezas trofeo”: cuerpo, objeto y representación. *Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas*: 1-13. Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas.
- de HOYOS, M. 2010. La Bodega, un espacio plástico en el oriente de Salta. En R. Bárcena y H. Chivazza, Eds. *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo V: 2077-2082*. Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales.
2012. *Cuerpos imaginados. Variaciones en la representación de la figura humana en el arte rupestre de la zona Valliserrana del Noroeste argentino*. Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA (MS).
- Falchi, M. P. 2014. Ceremonias y rituales en el arte rupestre de Guachipas, Salta (Argentina). La representación de la vara emplumada. *Libro de resúmenes del Primer Congreso Nacional de Arte Rupestre*: 46. Universidad Nacional de Rosario.
- Falchi, M. P. y M. M. Podestá. 2014. *Los colores de la prehistoria*. AINA- UNESCO, Buenos Aires.
- Garcilazo de la Vega, I. 1991 [1609]. *Comentarios reales de los Incas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- González, A.R. 1972. Descubrimientos arqueológicos en la Serranía de Las Pirguas, Pcia. de Salta. *Revista de la Universidad Nacional de La Plata* 24:388-392.
1977. *Arte Precolombino de la Argentina*. Filmediciones Valero, Buenos Aires.
- Harman, J. 2015. www.dstrech.com
- Kligmann, D. M., A. M. Albino y E. Díaz País. 2010. Anfisbenas para los dioses: Zooarqueología de una ofrenda ritual. En *De la Puna a las Sierras. Avances y Perspectivas en Zooarqueología Andina*: 89-120, editado por A. D. Izeta y G. Mengoni Goniñálon.
- Maisonneuve, J. 2005. *Las conductas rituales*. Nueva Visión, Buenos Aires.
- Manzo, A. A. A. 2010. *De la extirpación de idolatrías*. Dunken, Buenos Aires.
- Martel, A. 2012. Arte rupestre y espacios de memoria: las representaciones del sitio Confluencia (Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *Revista Chilena de Antropología* 25:121-162.

- May, S. y I. Domingo Sanz. 2010. Making sense of scenes. *Rock Art Research* 27 (1): 35-42.
- Millán de Palavecino, M. D. 1970. La indumentaria aborigen y las técnicas a través de las representaciones. Notas para el estudio de la indumentaria prehispánica. *Relaciones de la SAA* 5:69-97.
- Montenegro, M. y M. Ruiz. 2007. Tránsito y paisaje en la Puna de Jujuy durante los Desarrollos Regionales: Una aproximación iconográfica. *Cuadernos Facultad de Historia y Ciencias Sociales-UNJu* 32:167-185.
- Nastri, J. 2007. La lógica del sacrificio en la iconografía calchaquí. *Pacarina* Vol. Esp.: 457-462.
2008. La figura de las largas cejas de la iconografía santamariana, chamanismo, sacrificio y cosmovisión calchaquí. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 13 (1): 9-34.
- Nielsen, A.E. 2007. Armas significantes, *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 12 (1): 9-41.
- Núñez, L. y V. Castro. 2011. ¡Caiatunar, caiatunar! Pervivencia de ritos de fertilidad prehispánica en la clandestinidad del Loa (norte de Chile). *Estudios Atacameños* 42: 153-172.
- Podestá, M.M., D.S. Rolandi, M. Santoni, A. Re, M.P. Falchi, M.A. Torres y G. Romero. 2013. Poder y prestigio en los Andes centro-sur. Una visión a través de las pinturas de escutiformes en Guachipas (Noroeste argentino). *Boletín del Museo de Arte Precolombino* 18 (2): 63-88.
- Podestá, M.M., A. Re, G. Romero y D.S. Rolandi. 2014. El sitio Las Planchadas dentro del conjunto de pinturas rupestres de la microrregión Guachipas, Salta. *Libro de resúmenes del Primer Congreso Nacional de Arte Rupestre*: 107. Universidad Nacional de Rosario.
- Pérez Gollán, J.A. e I. Gordillo. 1993. Alucinógenos y sociedades indígenas del noroeste argentino. *Anales de Antropología* 30:299-350.
- Quiroga, A. 1992. *Calchaquí*. Tipográfica Editora Argentina, Buenos Aires.
- Rolandi, D., M. M. Podestá, M. Sánchez Proaño y A. Re. 2002. Procesos de deterioro y diagnóstico del grado de preservación de sitios con pinturas rupestres: el caso de Las Juntas (Guachipas, provincia de Salta). En *Documento y registro del arte rupestre 6. Contribuciones al arte rupestre sudamericano*: 94-108, editado por F. Taboada y M. Strecker. SIARB, La Paz.
- Roldán, J. y M.M. Sampietro Vattuone. 2011. Los cráneos trofeo Condorhuasi-Alamito (Catamarca, Argentina) dentro del pensamiento religioso andino, *Revista Española de Antropología Americana* 41 (2):327-348.
- Severi, C. 2009. *El sendero y la voz. Una antropología de la memoria*. Editorial Sb., Buenos Aires.
- Turner, J. C. y R. Mon. 1979. Cordillera Oriental. En *Actas del Segundo Simposio de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, Vol. I: 57-95.
- Verano, J. W. 1995. Where do they rest? The treatment of human offerings and trophies in ancient Peru. En *Tombs for the Living: Andean Mortuary Practices: 189-227*, editado por T. Dillehay. Dumbarton Oaks, Washington.